

COOPERACION

MONDRAGON

Diciembre 1962

Boletín n.º 28

ESCUELA UNIVERSITARIA DE
INGENIERIA TECNICA INDUSTRIAL
MONDRAGON (Guipúzcoa)

LOS DEMAS

Parece como que estos días es obligado acordarnos de los demás. No estaría mal que el intercambio de tantos mensajes de felicitación nos hiciera reflexionar sobre lo que tenemos de común con los demás, lo mismo a la hora de disfrutar como de sufrir. El destino de cada uno está enlazado al de los otros, más hondamente de lo que pudiéramos pensar corrientemente.

El BIENESTAR, que es como un centro magnético cuya atracción no podemos menos de sentir, se logra efectivamente cuando cada uno es capaz de sintonizar con los demás: es como un **concierto** que en tanto sale bien en cuanto cada uno es capaz de mirar por el **conjunto**, es decir por el BIEN COMUN.

En muchos problemas de la vida es una necesidad perentoria y no un lujo el preocuparse del bien ajeno para asegurar el propio. En un ORDEN HUMANO Y CRISTIANO es una exigencia moral imperiosa. No olvidemos que nuestra civilización cristiana entraña una **convocatoria** angélica solemne a los HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD para poner en juego los buenos sentimientos hacia los demás.

El BIENESTAR no puede florecer en el seno de colectividades sin comunicación y solidaridad humana. Siempre será una figura triste e inadaptada la del hombre prisionero de su propio egoísmo, como será símbolo de prisión y no de mansión una construcción carente de ventanas, sin luz y aire que reciba del exterior.

EL PRIMER ESLABON

En la cadena que nos une a los demás el primer eslabón, por cuyas condiciones no podemos desentendernos naturalmente, son los hijos o aquellos que nos han de suceder.

Los que sientan hambre de justicia y ansias de superación social deben reconocer que el mejor recurso para modificar y mejorar nuestra situación no es la violencia sino la acción formativa sobre las nuevas generaciones. Son nuestros hijos y nuestros jóvenes el punto de apoyo que necesita la modesta palanca de nuestra influencia y fuerza para provocar los cambios más radicales.

En primer lugar nos encontramos que los hombres ya maduros, con no numerosas excepciones, nos hemos vuelto un poco escleróticos, poco flexibles a evoluciones por efecto de la carga de tantos intereses creados al tiempo que, bajo otro aspecto, nuestra influencia tiende a ser decreciente mientras los jóvenes son una materia muy dúctil y con perspectivas de ir

a más en todos los órdenes. Nosotros podemos influir mediante la EDUCACION en la modelación de los que nos han de suceder más hondamente que lo que podemos actuar sobre la propia transformación.

La EDUCACION es el punto de apoyo natural e indispensable para la promoción de un **nuevo orden social**, humano y justo. Los hombres de BIEN no pueden tener disculpas para regatear su esfuerzo al desarrollo de esta empresa, cuyo objeto es la preparación del agente fundamental de todo proceso económico y social, cual es el hombre.

NADA A MEDIAS

Hay circunstancias en las que efectivamente lo mejor resulta enemigo de lo bueno y en tales casos está justificado perseguir o mejor dicho aceptar el mal menor.

En problemas referentes a la educación podemos encontrarnos en situaciones en las que el mal menor, puede de hecho resultar un mal de alcance imprevisible. Si hay una materia en la que no estará de más la escrupulosidad es esta de la educación.

Una actitud que nos merece atención especial en este momento es la de aquellos padres hondamente preocupados por lo que se refiere a sus respectivos hijos y solemnemente desinteresados por lo que se refiere a la de los hijos de los demás.

Hoy estas actitudes no son tan indiferentes o inofensivas como pudieran parecernos a primera vista siempre que seamos capaces de examinar esta cuestión con la perspectiva que tiene por naturaleza.

No se nos negará que dicha postura implica un factor negativo o desfavorable para la buena formación humana y cristiana de nuestro hijo, que en todo caso interesa que sea un ser sensible a los demás y a quien con dicha actitud se le sitúa de espaldas a la comunidad, de la que es un miembro y en la que deberá encajar.

La falta de conciencia social que se acusa en amplios sectores acomodados de nuestra sociedad tiene una de sus raíces en esta conducta de los padres. Los afanes de superación mantenidos en ciertos climas de despreocupación por los demás, no pueden servir para proveernos de buenos dirigentes.

Cabe pedir hoy a los padres que se ocupen menos de los suyos con tal que se acuerden más de los demás. Se puede y se debe aspirar a que haya más conjunción de esfuerzos y afanes para la promoción de los jóvenes por parte de los educadores. Se dirá que la suma de muchos esfuerzos individuales hacen el bien social, como las gotas pueden hacer el océano; en uno y otro caso si falta la mancomunicación y la solidaridad se desvanecerán gran parte de los resultados, no se creará un clima de bienestar social.

En definitiva no esperamos poder inmunizar contra la miofía o el egoísmo a nuestros educandos sin tratar de crear un clima social sano. Los buenos «consejitos» y orientaciones que estén en contradicción con la propia conducta tienen poca fuerza de persuasión.

NADA EN PLAN PASAJERO

Seguimos con afirmaciones rotundas ya que estamos tratando la cues-

ción fundamental de cuya buena solución dependen las características de nuestro orden social. Ha llegado la hora de la acción.

La EDUCACION requiere un proceso y por tanto una constancia en la acción. Es una de las actividades típicas que necesitan encarnarse en INSTITUCIONES SOCIALES, que ofrezcan a las buenas intenciones las garantías de pervivencia más allá del límite de las aspiraciones personales.

Para dar un paso en consonancia con la trascendencia del problema, necesitamos materializar hoy nuestras buenas disposiciones en compromisos sociales, en la creación e impulsión de instituciones adecuadas.

Esta es la exigencia de la hora presente.

La CONCESION DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES DE EDUCACION Y CULTURA en nuestro nivel actual de desarrollo es tan indispensable como pudo ser un día la puesta al alcance de todos los necesitados incapaces de subvenir sus propias necesidades de aquellos recursos necesarios para su subsistencia. Podemos considerar tal exigencia como un auténtico postulado de justicia social. Sin este compromiso y requisito nuestra comunidad no es acreedora a la calificación de sociedad justa y cristiana.

Por interés común hemos de proceder a la provisión de estos medios, no en plan esporádico y circunstancial sino definitivo.

SIN EXCUSAS

Se impone la contribución de todos **los ciudadanos** por tratarse de cubrir una necesidad social tan fundamental, que requiere para su solución una organización. Los beneficios que han de desprenderse de esta empresa social van a ser comunes.

La EDUCACION de las nuevas generaciones es un campo en el que pueden converger los intereses de todos cuantos sean capaces de mirar con un poco de perspectiva al problema. No pensemos sólo en que los jóvenes están llamados a sucedernos, sino que ellos bien preparados pueden suplantar nuestras actividades redundando su colaboración en una mayor expansión de nuestras actividades.

El plebiscito de más honda significación y mayor alcance social que hoy puede realizarse es el que convoca a definirnos cara a la PROMOCION SOCIAL, que es la fórmula renovadora que necesita nuestra sociedad un tanto estratificada.

No es ya con migajas que se dejen caer de mesas bien provistas como se debe dar el alimento espiritual que necesita nuestro pueblo o la asistencia social que necesitan nuestros jóvenes para poder acoplarse en la vida en consonancia con sus aptitudes y voluntad.

Sentemos sin reservas a nuestra mesa a las nuevas generaciones haciendo que compartan plenamente de nuestros recursos para que en la plenitud de sus facultades actúen con la CAPACITACION que requieren las circunstancias.

El olvido o la infravaloración de este postulado puede tener consecuencias funestas irreparables.

«No se mejora a las masas sin las masas» ni es posible el bienestar administrando los bienes espirituales o culturales mediante cupos de racio-

namiento arbitrarios.

Hacemos votos para que nuestra **prosperidad en el nuevo año** permita el cultivo y la siembra previsora generosa para el futuro.

PUNTOS DE EXAMEN CARA AL FUTURO

No somos amigos de airear los trapos sucios, pero sí necesitamos acusar nuestros defectos para poder corregirlos.

No nos alegran las lagunas que vemos en las empresas capitalistas; nos dan mucho que pensar porque pueden ser baches que se produzcan en nuestras cooperativas.

Al fin y al cabo en unas y otras entidades hay hombres y el hombre siempre corre peligro de volver a tropezar.

«Una sociedad para ser estable y sólida, necesita cauces verticales de movilidad. Sólo a través de ellos, los hombres pueden sentirse integrados en la síntesis de la sociedad de la que toman parte. Es indispensable abrir nuevos caminos que alcen hacia arriba; abrir nuevas vías de ascensión social, primero, por el camino de la formación cultural; segundo, por el camino de la formación profesional; tercero, por el camino del acceso a la propiedad.» Director General de Promoción Social en la toma de posesión.

Siempre será bueno que los cooperativistas estemos insatisfechos, no tanto de nuestra entidad respectiva cuanto de la propia apatía.

Para que nuestras entidades no se anquilosen y por otra parte su promoción y dinamismo internos no sirvan para proporcionar «comodidades» sino estimular afanes constantes de superación, los ascensos y mejoras deben estar justificados por méritos y aptitudes personales cuyo reconocimiento redunde en provecho de todos.

«No podemos ir armados con la lanza de D. Quijote a combatir a los que emplean la bomba atómica en los negocios.

Un obrero inepto puede hacernos perder unas pesetas ¿pero hemos calculado lo que un jefe inepto puede hacer perder al negocio? A medida que aumenta la categoría del elemento, las posibilidades de pérdida en los casos de incapacidad se ven aumentadas en la misma proporción en que se incrementa el número de personal a sus órdenes.

En una empresa de tipo medio se puede cifrar la posibilidad de pérdida en:

En un obrero inepto	1
En un encargado inepto	10/15
En un jefe de sección inepto	60/80
En un jefe de empresa inepto	150/200

El fallo de un director puede representar una pérdida mayor en 150/200 veces a la ocasionada por un obrero.

Es corriente que de estas pérdidas sólo se investiguen las producidas por los obreros—representan 1—; raramente se investigan las ocasionadas por

fallos de los encargados, que cuestan 10/15 veces más, pero nunca la de los dirigentes, que ocasionan pérdidas 150/200 veces mayores. ¿Quién podría, dentro de la empresa, verificar la gestión directiva? Sólo los dirigentes podrían profundizar en los motivos de sus responsabilidades.» R. Ferrán, en Act. Económica.

Un publicista, Emilio Velo Gómez, pasa revista a la presente situación económica y acusa la vacilación e indecisión empresariales cara a la reacción y desarrollo.

«Tal vez, añade, haya que decir sin paliativos que ésta se debe a un anquilosamiento de la mentalidad de las personas que ocupan los cargos directivos, acostumbrados a lo largo de los años a mantenerse en un mercado sin competencia, donde la labor del empresario se realizaba ante organismos oficiales, que han perdido de vista; desde hace tres años viene produciéndose un cambio que radicalmente ha de alterar la situación del mercado.»

La investigación atómica y espacial ocupa en Estados Unidos a 400.000 ingenieros.

El 60 por 100 de ingenieros en Rusia son mujeres.

De cada 1.000 habitantes en Estados Unidos, han pasado por la enseñanza secundaria 280. En Rusia llegan a 300.

La tasa de escolaridad de 19 a 24 años en Estados Unidos es 12 por 100, y Rusia 16 por 100 de la población global de personas de dicha edad.

El Comité de Investigación Industrial de la Federación de Industrias Británicas, en un informe reciente, recoge los siguientes datos:

De un total de 120.000 personas ocupadas, 28.500 son hombres de ciencia o ingenieros.

Esta proporción se da en las empresas importantes.

La proporción entre los objetivos de la investigación es la siguiente: 10 por 100 de lo dedicado se dedica a la investigación básica: 35 por 100 al desarrollo de procesos y productos ya utilizados: 35 por 100 al desarrollo de nuevos procesos o productos, y el 20 por 100 al desarrollo de servicios técnicos y de otras clases.

«La concesión de oportunidades de cultura a las nuevas generaciones no podemos considerar a estas alturas como una cuestión de más o menos dosis de inquietud social de los componentes de nuestra comunidad... Un factor tan básico y elemental, cual es la capacitación profesional, para el desarrollo económico y social de un país..., hay que considerarlo con otra perspectiva y otras exigencias: tiene categoría de postulado de justicia social por un lado y de presupuesto ineludible de supervivencia para quienes, como nosotros, deberemos defendernos con la capacidad creadora y destreza de nuestros hombres...»

«No hay peligro de SATURACION en los altos niveles. La concesión de amplias oportunidades de promoción lleva siempre parejo una selectividad

y un acoplamiento espontáneo de los hombres, pues las capacidades son limitadas y los estrangulamientos no se suelen producir por la abundancia de hombres preparados sino por falta de elementos capacitados.»

«No es la SATURACION lo que ha de tener lugar marchando por este camino en igualdad de oportunidades, sino acortamiento de distancias entre diversas categorías profesionales y técnicas y en nuestro caso de escalas tan amplias en las que no es posible la solidaridad entre los diversos componentes de la sociedad, no vendrá mal tal acortamiento de distancias.»

Presentación del PLAN DE PROMOCION de la nueva Escuela.

«Queda aún otro fantasma, el FANTASMA DE LOS GASTOS de la Escuela, que puede hacer mella a algunos incautos.

Se habla de gastos cuando en rigor estamos frente a las inversiones más rentables y por otra parte más necesarias para la expansión y desarrollo de nuestro pueblo. Basta que cotejemos las cifras de que tratamos en el PLAN DE PROMOCION con las que representan otros gastos y nada más que gastos nuestros espectáculos, deportes, publicidad, representación o dietas, etc.

No cabe hacer crítica constructiva tomando en boca las cifras que requiere el desarrollo del plan de promoción de la Escuela como gastos y menos quienes colectivamente empleamos mucho mayores cantidades en tantos capítulos que realmente sí son gastos y no inversiones llamadas a proporcionarnos unas rentas incalculables...»

Presentación del Plan de Promoción.

«Avanzando más y más en el estudio de los grandes problemas de la cuestión social..., me di cuenta de si bien es cierto que hay no pocos capitalistas opresores, que hay no pocos capitalista que nunca podrían justificar su posición ante Dios ni ante nadie, si bien esto es cierto, no es MENOS CIERTO que la opresión sobre la clase trabajadora no está fundamentalmente hecha por el capitalismo: está hecha fundamentalmente por la ignorancia. El día en que la clase trabajadora se levante de la ignorancia, el día en que cada trabajador gane la batalla consigo mismo, que es la más difícil de ganar, el día que cada trabajador gane la conciencia de su potencialidad íntima y sepa que no tiene que depender del capital vitalmente para poderse superar, el día que sepa esto, el día que suba el nivel medio cultural, educacional, técnica y profesionalmente de los trabajadores, ese día habrán recibido la gran inmunización contra muchas injusticias..., se habrán car su posición ante Dios ni ante nadie, si bien esto es cierto, no es MENOS levantado ellas solas: no deben mendigar jamás la victoria, no deben mendigar jamás la situación que anhelan, la tienen que ganar de esta manera...»

Dr. Echeverría, en la Presentación del Plan de Promoción.

«La India gasta 36 pesetas al año por cada habitante en educación. Estados Unidos 4.200 pesetas, 400 veces más, es decir, el país está montado

de tal forma que dedica a preparar a uno solo de sus hombres la misma cantidad que la India dedica para preparar 120.» Dr. Echeverría, en dicho acto.

«Frente al viejo paternalismo, pienso que la relación entre los padres y los hijos, entre los mayores y los jóvenes, ha de establecerse cada vez más sobre nuevas bases. Bases de entendimiento y enriquecimiento mutuos, de ayuda de los unos a los otros y también de los otros a los unos, en la tarea común de la existencia. Los jóvenes, aun sin saberlo del todo, introducen la novedad en la vida y en la historia: nosotros completamos su conciencia y comprendemos la realidad a través de ellos.

En las manos de los jóvenes está el futuro del mundo.» J. L. de Aranguren, en Juventud Europea.

Hemos recibido un comentario para el autor y lectores del artículo «Cooperación, ¿sólo un problema económico?», de nuestro número 27. Es breve y sustancioso y al propio tiempo no podemos negar autoridad a quien firma; es nada menos que el siguiente párrafo que nos ha llegado por conducto de un amigo nuestro.

«Hoy nos hace falta más economía, economía y economía y poca teología; pero de la buena.» La Pira.

Amigos, entremos en el AÑO NUEVO con espíritu rejuvenecido y con ansias de superación. Feliz Año Nuevo.

FRASES QUE HACEN PENSAR

En este capítulo hay que incluir en la primera parte, si se quiere de entrada lo siguiente:

Para los lectores de COOPERACION ¿sólo un problema económico? del número 27 de este BOLETIN, hemos recibido el siguiente comentario, de firma autorizadísima, que con mucho gusto incluimos en este número.

«Lo que hoy necesitamos es economía, economía y economía, y poca teología pero de la buena.» G. La Pira.

Como no es un don nadie el que firma, esperamos siga adelante la polémica.

LA RESPONSABILIDAD DE LA GENERACION

Estoy seguro de expresar un hecho veraz, científico y moral diciendo que pocos son los que se acercan al altar, envueltos en una nube de entusiasmo personal y colectivo, pensando en el momento del sí decisivo que

el matrimonio es el acto más esencial y definitivo de su vida, acto que requiere, de parte de los futuros cónyuges, ciencia y conciencia y responsabilidad de la generación de futuras personas humanas.

Muchos futuros esposos me contarían con su simpático atolondramiento juvenil: «Pero ¿qué ciencia, qué conciencia, qué responsabilidad? ¿No es suficiente el amor que une legítimamente nuestros cuerpos en un *consortium omnis vitae*, ante Dios y ante las leyes del estado?»

Y así nos hallamos ante la casi general ignorancia del problema de la responsabilidad de la generación; problema médico-psicológico-moral-religioso y sociológico-*iurídico*, de primerísimo orden. Y éste, como sucede por lo demás con muchos de los problemas esenciales de la vida humana, ha sido hasta ahora una de las cuestiones más abandonadas, con consecuencias bastante graves para la salud física y moral de la población.

Y en mi opinión, es hora ya de que la medicina, la religión, la ley y la política de un estado realmente cívico, afronten conjuntamente este problema en todos sus aspectos y traten de reformar, o bien las costumbres y las ideas del matrimonio, o bien las leyes, todavía deficientes, en lo que concierne a la protección necesaria de los hijos con respecto de sus padres.

Mientras las naciones modernas gastan millones en la construcción de máquinas destinadas a la conquista de otros planetas, no se halla dinero suficiente para ser utilizado en la construcción de la familia humana, de una protección sana y feliz. En tanto que la ciencia del átomo, la técnica y la mecánica ultraveloz permiten al hombre moderno profundizar en el terreno de la estructura de lo infinitamente pequeño, hasta los ingenios que pretenden sustituir, con aparatos electrónicos el cerebro humano, nos encontramos con que casi ningún hombre de ciencia ni ningún político, se haya interesado seriamente en la construcción perfecta de los futuros ciudadanos y del individuo humano: en esta obra que es la más completa, compleja y maravillosa de la creación, como dice Santo Tomás de Aquino.

La generación del individuo ha sido confiada hasta el presente al libre albedrío que, a menudo, es capricho y automatismo de los sentidos, a un acto ciego, puramente instintivo, no de tipo inmoral y contrario a las leyes científicas, de los dos sexos, los cuales procrean nuevas criaturas humanas sin saber ni tratar de conocer lo que es bueno o malo para la generación.

Las leyes civiles y religiosas no han codificado todavía una responsabilidad de la generación humana. Y no obstante, tanto el médico como el individuo de la calle, conocen lo numerosos que son, especialmente en cierta clase de población atrasada y de natalidad elevada y en ciertas clases sociales de economía baja y de higiene y cultura inferior, e incluso en familias pudientes y de elevado nivel cultural, los nacimientos anormales a causa de una genética morbosa.

A nuestro juicio la responsabilidad de los progenitores con respecto a sus vástagos es triple.

La primera responsabilidad estriba en la obligación de engendrar hijos sanos y sin vicios debidos a infecciones, intoxicaciones (tabaco, alcohol, etcétera), estados psicológicos, neurológicos, alimenticios carenciales. Esta responsabilidad incluye asimismo el problema de la falta de madurez física y mental de los futuros cónyuges.

La segunda responsabilidad es la que se refiere a la gestante, se debe a ésta una protección rigurosa y simultáneamente una rigurosa tutela higiénica a partir de la concepción.

La tercera responsabilidad concierne a la separación del hijo de sus padres después del nacimiento, confiándolo a manos mercenarias para la lactancia y la formación, sobre todo en las separaciones conyugales. Los hijos a causa de este abandono se convierten en verdaderos huérfanos morales, expuestos a todas las desviaciones formativas de su personalidad, con complejos efectivos morbosos inconscientes a causa de la falta de seguridad vital y a la falta de afecto.

Después de haber sido engendrados, los hijos tienen derecho a la formación, a ser construídos dentro de su propia personalidad física y psíquica. Se sabe que desde el primer momento de vida la madre es para el niño todo su mundo, no sólo el mundo de la alimentación sino también el del afecto que debe recibir, en su sociedad en miniatura, la seguridad en la vida y el gozo de amor.

En los primeros cinco o seis años, la madre no debe dejar un solo día de asistir, de forma directa e inteligente (no con amor ciego como el de las llamadas «madres cluecas») a su hijo. Al iniciar la edad escolar, a la solicitud materna racional, debe coadyuvar la autoridad afectuosa, inteligente y comprensiva del padre y del maestro.

Todos, absolutamente todos, debemos colaborar en este problema fundamental de la generación humana cuya solución se muestra todavía lejana; y es éste un factor capital de las frecuentísimas crisis modernas de la familia y de las buenas costumbres sociales.

SERVICIOS MEDICOS

En el número anterior clasificábamos los temas con respecto a Higiene y dividíamos en tres partes:

- con carácter general,
- con carácter individual, y
- con carácter social.

CON CARACTER GENERAL

Agua potable—El agua es potable cuando es límpida, incolora, ligera, aireada, sin olor, fresca, de un sabor agradable, con menos de dos miligramos de materia orgánica por litro, ni más de cinco decigramos de sales minerales, sin ser salada ni insípida. Debe cocer perfectamente las legumbres y disolver el jabón sin formar grumos.

El agua debe ser transparente y cuando se halla turbia es por presencia de materias extrañas, orgánicas o terrazas, debe ser incolora, porque el agua pura no es azul verdosa, sino en gran cantidad; un agua transparente no indica que sea por precisión pura.

El agua consumida como bebida debe presentar una temperatura diferente según la estación en que se usa. En invierno, el organismo rechaza, instintivamente, las bebidas frías. Por el contrario, cuando la temperatura exterior es muy elevada, como sucede con el calor, la ingestión de agua

fresca mejora el estado de nuestros órganos, es una necesidad higiénica y su privación produce enfermedades.

En cuanto a su origen, las aguas potables, o sea las que se pueden beber, pueden ser las cogidas de las lluvias, las superficiales de arroyos, ríos y lagos, las subterráneas que comprenden las capas artesianas y los manantiales.

Al pasar por la atmósfera las aguas de lluvia que proceden de las nubes se contaminan por una serie de circunstancias, gases, vapores, humos, cenizas, etc., pero naturalmente, se autodepuran. El sol, la oxigenación, la sedimentación, etc., destruyen a las enfermedades patógenas.

Se calcula como término medio, de 100 a 150 litros por persona y día para cubrir sus necesidades.

Depuración de aguas.—El agua contaminada puede transmitir enfermedades llamadas de origen hídrico, tales son:

- tífus,
- paratífus,
- disentería,
- colibacilosis, etc., cuyos gérmenes pueden ser ingeridos al beber.

Las epidemias de origen hídrico, se producen de un modo múltiple, atacando a muchas personas simultáneamente.

La distribución guarda una estrecha relación con las fuentes de abastecimiento, existiendo también las llamadas epidemias de taberna, etc.

Para evitar las probabilidades de contagio en ciertas épocas, se procede a la depuración que puede ser:

- natural,
- artificial, por medios físicos o químicos,
- por calor.

El más sencillo y eficaz método de depuración bacteriológica del agua es la ebullición que mata los microbios; de quince a veinte minutos de hervir y una vez fría se podrá tomar o beber.

ALIMENTOS

Los materiales nutritivos proceden de los alimentos que el hombre toma y son absolutamente necesarios para la vida.

Los alimentos se componen de:

- hidratos de carbono,
- grasas, y
- proteínas.

Las proteínas tienen una misión plástica, constructiva, suministran energía principalmente los hidratos de carbono y las grasas, cuya energía se transforma en calor, esfuerzo físico, trabajo mental, etc.

Durante el desarrollo, épocas de desgaste, puerperio y convalecencias, hay que dar al organismo una buena ración de proteínas para su reparación.

Cuando se desarrolla un trabajo de esfuerzo físico intenso, sobre todo de fuerza con actividad muscular intensa, que consume muchos hidratos de carbono (se precisa sobre todo pan, leguminosas, patatas, harinas) o cuando haya bajas temperaturas son las grasas las que al ser combustionadas dan

más calor (los lapones y esquimales toman casi exclusivamente grasa de foca, de oso y manteca de la leche de la hembra de reno).

En la alimentación interviene también el agua que al beberse repara las pérdidas habidas por la orina, sudor y evaporación pulmonar; las frutas, verduras, sopas, leche, carnes, etc., contienen agua. La privación absoluta de líquidos trae la muerte en pocos días.

Las sustancias minerales o sales forman también parte de los alimentos, sobre todo de fruta y verduras, así que no hay que preocuparse de un modo especial en suministrarlas. La sal común, se elimina a diario (unos 20 gramos) y ha de tomarse diariamente para ser reparada. Se ingiere habitualmente con los alimentos que la poseen, más unos 3 gramos añadidos en la cocina. Resultan indispensables pues, todos los líquidos del organismo: sangre, orina, sudor, saliva, linfa, etc., tienen como base la sal y el agua en proporción de unos 7,5 gramos por 1.000.

Otros productos minerales que necesita el organismo son: fósforo, yodo, calcio, hierro, potasio, etc., éstos se hallan en parte en los alimentos. Cuando no sucede así, o en ciertos casos de carencia de los mismos, han de administrarse de un modo especial, en forma de los llamados «reconstituyentes» que suelen ser preparados farmacéuticamente.

Recordemos cómo los animales buscan instintivamente los materiales minerales que precisan para su vida; tal ocurre con las cabras y ovejas que muerden las paredes encaladas para tomar la cal que precisan para los huesos de los fetos durante su preñez.

Es preciso tomar alimentos frescos, crudos para suministrar al cuerpo vitaminas. Las vitaminas no dan energía de ninguna clase, pero son indispensables para la vida; se encuentran en la corteza y zumo de todas las frutas principalmente también en la carne cruda, en la leche recién ordeñada. Si se prescinde de vitaminas sobrevienen enfermedades por carencia, raquitismo, etc., etc., por lo que aconsejamos a todos los padres de familia den a sus hijos toda la fruta que ellos quieran y, sobre todo, manzana como postre final de cada comida pues además de ser rica en vitaminas, hace de limpieza y desinfección de la dentadura por el ácido que contiene.

Para llenar satisfactoriamente las necesidades nutritivas es preciso, además, que los alimentos sean cocinados, tengan buen aspecto y buen gusto y se tomen clientes, para que conforten el cuerpo y se ayude a la digestión.

Todas las sustancias alimenticias citadas son indispensables para el organismo y aunque durante una temporada puede prescindirse de alguno de los principios inmediatos, los otros, suplen el defecto. Esta situación no puede prolongarse, así que un régimen o dieta debe contener todas ellas

INTRASCENDENCIAS

Siempre atentos a la actualidad informativa, como publicación de Vanguardia que somos, ofrecemos a nuestros millones de lectores una serie de noticias que nuestros sagaces redactores han captado en el ambiente. Lamentándolo mucho no podemos garantizar su veracidad, ya que la fuente utilizada es oficiosa y con las sequías del verano estaba desentrenada. De todas formas el lector juzgará.

— El conocido joven mondragonés Filiberto Tresparedes ha sido recluido en una casa de salud, pues el pasado domingo, en un ataque de locura, dejó a sus amigos chiquiteando y acompañó a una joven a su domicilio. Hace tiempo que se le venía observando síntomas alarmantes, pues incluso llegó a dejar de ir al fútbol.

— Los establecimientos de ahorro locales y los bares han encargado una novena a San Expédito para que la J. D. Mondragón descienda de categoría, ya que los desplazamientos domingueros a campos ajenos han hecho descender el ahorro y la clientela diaria a niveles alarmantes.

— Los directivos de LANA están deseosos de que la autoridad municipal sancione a la Cooperativa, ya que es una fórmula sencilla de que a la semana siguiente la prensa publique que leche LANA es la mejor de la comarca.

LA ESCUELA SUPERIOR DE IDIOMAS MODERNOS DENTRO DE NUESTRA LINEA DE DESARROLLO

Hemos preferido no añadir la palabra ECONOMICO al final del título, porque no aspiramos al desarrollo económico como fin, sino como medio. Queremos disfrutar de un elevado nivel de desarrollo humano, pero el hombre no puede llegar a la altura que le corresponde hasta que las necesidades elementales, dejen de torturarlo y de impedirle el poder dedicarse a la satisfacción de necesidades más humanas, más elevadas. Un cierto nivel económico, sin ser ni mucho menos una meta, es pues, en esta línea una condición «sine qua non».

Admiramos la labor realizada en este sentido, bajo los auspicios de la Liga de Educación y Cultura, formando humana y profesionalmente numerosos cuadros de técnicos competentes y obreros cualificados influyendo con ello directa y notablemente en el desarrollo de nuestras industrias, y haciendo mucho más posible nuestro desarrollo humano.

Pero en esta formidable labor realizada, notamos ya una necesidad no satisfecha, que no pretendemos que sea la primera ni la única, pero que de no ser por lo menos atenuada con la suficiente urgencia, se dejará sentir con carácter muy agudo y entorpecerá notablemente la buena marcha de nuestras industrias.

De hecho, esta situación se está dando ya precisamente en nuestras empresas más dinámicas. Pero van llegando los días en los que no podrán subsistir las empresas no dinámicas y tendremos que intensificar en forma masiva y notable nuestras relaciones con los extranjeros. Y este tratar no podrá ser un entenderse superficial y circunstancial sino que implicará el conocimiento, mejor dicho, la posesión, de un idioma con toda la amplitud y perfección de que un extranjero puede ser capaz.

No se puede hablar de licencias de fabricación, de convenios comerciales, o de procesos tecnológicos de alguna altura, sin poseer el idioma si no en toda su plenitud, por lo menos en tan grande extensión que permita decir en el idioma extranjero y en forma inteligente, todo lo que se diría y se entendería en el idioma propio.

De la misma forma que tenemos técnicos especializados en fundición o en electrónica, tenemos que llegar, y considerar como normal, que cada uno de ellos domine un idioma extranjero como una especialidad más.

Esto puede parecer exagerado a alguien, pero nosotros tenemos ante nuestra vista el ejemplo que nos han dado los extranjeros con los que hemos tratado. Conocemos personalmente más de una veintena de técnicos y empresarios de la llamada Pequeña Europa y no hemos encontrado ninguno de ellos, aun tratándose de personas de cierta edad, que no dominen por lo menos el inglés, siendo muchos los que hablan también el ruso.

Y no se diga que siempre cabe el recurso de echar mano de los intérpretes, porque este sistema además de caro es ineficaz. Mucho menos pueden ser tratados con un extranjero, temas que difícilmente pueden entenderse a un compatriota de diferente especialidad. Así, un médico y un técnico compatriotas, pueden hablar entre sí sobre temas de sus correspondientes especialidades, en el mismo idioma, y durante horas enteras, sin entenderse mutuamente.

Se impone pues, que sean nuestros técnicos, nuestros empresarios y hombres de negocios, los que convencidos del valor instrumental insustituible de la posesión de idiomas modernos lleguen a dominarlos, por lo menos aquellos de uso más extendido.

Como mínimo, los que ostentan cargos de gestión o dirección, es decir, aquellos de quienes deben partir las iniciativas, las planificaciones, el impulso y la creación empresariales, deben ser capaces de valerse con toda holgura y por sus propios medios, por lo menos ante sus colegas europeos.

Todo esto nos parecerá tan lógico como la necesidad de dominar ciertas partes de la Matemática Superior para llegar a ser técnicos.

Nuestros empresarios y técnicos tienen que acostumbrarse a ir a Londres o a Düsseldorf, asistir allí a una conferencia y volver al día siguiente, con la misma facilidad y eficacia con que se desplazarían a Madrid o a Zaragoza.

Por otra parte, si nuestros técnicos quieren estar al tanto de los avances conseguidos dentro de sus especialidades, tienen que conocer a fondo, por lo menos un idioma extranjero, pues desgraciadamente es escasísima la literatura técnica editada en lengua española. A esto hay que añadir que muy probablemente necesitaremos más nosotros de ellos que ellos de nosotros.

Alguien podría todavía argüir que hay idiomas artificiales muy sencillos, tipo Esperanto, que esto se impondrá pronto, que sería lo ideal, etcétera. Evidentemente, sería ideal, pero por ahora sólo eso: ideal. Este idioma está estructurado de forma que con 16 reglas gramaticales fijas y 6 terminaciones verbales, para todas las personas, de todos los tiempos, de todos los verbos quedamos ya en posesión de su gramática. Téngase en cuenta que el francés, que no es ni mucho menos un idioma de los más complicados, se rige por 2.631 reglas, sin contar excepciones, modismos raros, etc.

Pero a pesar de esto, del Esperanto y de otros idiomas parecidos, sólo nos cabe a nosotros—como aquel que no hace lo mejor pero hace lo bueno—desear y esperar su conversión a algo funcionante y desistir de su es-

tudo como medio de comunicación de ideas, durante muchos años.

Nosotros estamos obligados a ser realistas, es decir sensatos, y no podemos esperar tanto. Tenemos que comprender que el problema se nos echará encima muy pronto si no crecemos ante él actuando en consecuencia con vigor y sin pérdida de tiempo.

Pero hemos llegado ya al punto clave de la cuestión, y de todas las cuestiones de este tipo: ¿Quién o quiénes deben dar vida a la Escuela Superior de Idiomas?

Estaría de sobra la pregunta si nuestras mentalidades no se alimentasen todavía de posos paternalistas.

Las entidades y sociedades, y asociaciones, de la clase que fuesen, por muy beneméritas que sean, no poseen la lámpara de Aladino que convierte en educados y cultos a los que no ponen nada de su parte ni tienen conciencia de la importancia de los problemas.

Las entidades y las sociedades y las asociaciones, es decir, la unión de los esfuerzos, nos puede ayudar a ser más educados o más cultos o más desarrollados si es que nosotros queremos con la suficiente fuerza ser más cultos o más educados o más desarrollados. Todo lo perogrullada que se quiera pero lo olvidamos demasiadas veces.

Desechemos mentalidades nebulosas. El problema de los idiomas es ya serio y lo será mucho más.

Y esto lo tenemos que resolver nosotros. Lo haremos mucho mejor dentro de la Liga de Educación y Cultura, pero nosotros, y nadie más que nosotros.

¿HAY QUE REMUNERAR AL CAPITAL?

Los economistas clásicos consideran tres factores de la producción: **Tierra** (léase recursos materiales), **Trabajo** y **Capital**. Marshall «añadió la cuarta rueda al carro de la producción», incluyendo entre los factores productivos a la **Gestión Empresarial**. Analicemos esta división cuatripartita: **el capital** es, o debe ser, **trabajo acumulado**, ya sea «muy nuestro», ya sea «menos nuestro» (heredado por ejemplo). Los recursos materiales son sí, un don divino (como lo es también, en definitiva, la capacidad laboral), pero es un don incrementable a fuerza de trabajo. Por último, ¿qué es la **Gestión Empresarial**, sino **trabajo cualificado**?

La producción es una corriente de bienes y servicios, que son objeto de consumo, más o menos directamente. Al remunerar a los factores a quienes se deben esos bienes y servicios no se hace otra cosa que dar a los mismos un cierto volumen de «**medios legales de pago con cargo al producto social**», que no de otra forma se define **al dinero**. Ahora bien, esta remuneración hay que hacerla en proporciones que atiendan a razones de estricta justicia social. Habiendo reducido, como hemos hecho, los cuatro factores de la producción al común denominador del trabajo, resulta evidente que, en definitiva, se remunera a la misma cosa, aunque bajo formas diversas. **Y, cuantitativamente, se ha de hacer de forma diferente según la pureza de la esencia laboral de cada uno de los factores.**

Si del mundo macroeconómico, al que corresponden las anteriores consideraciones, descendemos al de la microeconomía, a la célula productiva, la Empresa, a mi juicio estas ideas siguen siendo válidas. Puestos a remunerar los esfuerzos productivos, los sistemas extremos dan absoluta preeminencia, si no único reconocimiento, a sus favoritos. El Capitalismo remunera **PREDOMINANTEMENTE** al capital y el Comunismo lo hace al trabajo, al menos en pura teoría. Uno y otro se ven obligados también a atender a los otros factores, pero tan sólo por evidentes razones de continuidad.

Frente a ellos, el **cooperativismo de producción** remunera al trabajo. Nuestro sistema es un himno al trabajo, pero también cree en el **trabajo pretérito**, en el capital, y a ambos remunera en las proporciones que estima justas. Naturalmente, debe reconocer y remunerar también adecuadamente a la **gestión empresarial**, en su concepción de **trabajo cualificado**. En los estrechos ámbitos de la microeconomía sólo cabe hablar de remuneración a los recursos naturales un tanto mediatamente: a éstos se les «remunera» con las adecuadas cuotas de amortización.

Creemos en el **COOPERATIVISMO**, entre otras razones, porque lo consideramos expresión de la justicia conmutativa y social.

Pues **JUSTICIA** es la virtud que manda dar a cada cual lo suyo... y el **COOPERATIVISMO** da al trabajo lo que es del trabajo y al capital lo que es del capital.

TOMAR ALIENTO

Resulta conveniente en toda obra humana, tener la precaución de tomar aliento de vez en cuando, para una vez renovadas nuestras fuerzas, proseguir la marcha.

Tomarnos un respiro no significa descansar, ni siquiera aflojar el esfuerzo. Al igual que el ciclista que se ha despegado del pelotón aprovecha cualquier ocasión propicia para renovar el aire de sus pulmones con el fresco céfiro de la mañana y, sin perder el ritmo, vuelve la cabeza para comprobar la ventaja conseguida como mejor estimulante a su ánimo, nosotros debemos infundir aliento a nuestra moral mediante un repaso retrospectivo de nuestra trayectoria. Nunca mejor que en esta época de final de año propicia para inventarios.

No es poco lo conseguido hasta la fecha, aunque naturalmente en el futuro nos parezca insignificante. Pensar que hace diez años no existían ninguna de las cooperativas asociadas a **CAJA LABORAL** y que actualmente su peso en el mercado es de consideración es ya un signo de satisfacción. Considerar que en un plazo tan limitado de tiempo los grupos promotores se han convertido en un conjunto de cerca ochocientos socios, da una idea del esfuerzo realizado. Nuestras industrias en constante desarrollo son una demostración de la vitalidad que encierran y las nuevas empresas montadas dan tetimonio del espíritu que anima el grupo.

Por lo que a **CAJA LABORAL** se refiere, todavía fresca la tinta que dejó constancia de su constitución, ya pisa con seguridad los terrenos que a su función corresponden. Dos nuevas oficinas han sido inauguradas el presente

mes, una en Placencia y otra en Elorrio, por lo que finalizamos el año habiendo logrado establecernos en cuatro pueblos de nuestra región.

Ahora bien, no nos recreemos en el pasado. La historia perdería su valor esencial si la convirtiéramos en ciencia de contemplación y no de fuente de experiencias. Si grande era nuestra responsabilidad en los albores de la tarea, mucho mayor es hoy que la obra tiene envergadura. Nos jugamos mucho en la empresa para permitirnos el lujo de ser inconstantes o superficiales.

Como piedra angular que cimente nuestro futuro debemos colocar a la CAJA LABORAL y es esta una consideración que se nos debe grabar bien hondo. Así como ha sido posible el formidable progreso de las industrias capitalistas por el patrocinio de una banca de idéntico signo, el futuro de las Cooperativas está condicionado por la potencia que adquiera su entidad de crédito.

Bajo el punto de vista de nuestras entidades debemos estar dispuestos a perder un tanto de nuestra independencia en beneficio del conjunto. La cooperación no acaba en los límites de nuestra empresa, sino como exigencia connatural a nuestra estructura nos lleva a unir nuestros esfuerzos con los de otros que caminan en igual dirección, para mejor conseguir la meta. Volviendo al símil ciclista, pensemos que nadie ha ganado una prueba de importancia en solitario. Así, en la nada fácil competición económica, es vital la labor de equipo, pues el éxito es más seguro aunque resulte menos espectacular individualmente.

Graf. Mondragon

TOMAR ALIENTO

Resulta conveniente en toda obra humana tener la precaución de tomar aliento de vez en cuando para una vez renovadas fuerzas físicas, psíquicas y morales.

Tomamos un respiro no significa descansar, ni siquiera aliviar el esfuerzo. Al igual que el ciclista que se ha despedido del pelotón aprovecha cualquier ocasión propicia para renovar el aire de sus pulmones con el fresco viento de la montaña y, sin perder el ritmo, vuelve la cabeza para comprobar que sigue con rumbo a su meta.

Nunca mejor que en esta época de final de año propicia para tomar aliento y afrontar con serenidad las tareas que nos esperan en el futuro.

Sr. D.

MONDRAGON

Resusta, 31

IMPRESOS

CAJA LABORAL POPULAR